

TPA-2

**TALLER PROFESIONAL DE ARQUITECTURA: INTERVENCIÓN Y REALCE
DEL CENTRO HISTÓRICO DEL MUNICIPIO DE VILLA DEL ROSARIO**

Giraldo, Huber
Universidad de Pamplona, Colombia
observatoriourbano@unipamplona.edu.co – hgiraldo@unipamplona.edu.co

**Taller de Arquitectura. Intervención y Realce del Centro Histórico del Municipio de
Villa del Rosario**



Templo Histórico

Trabajo de intervención en el centro histórico del Municipio de Villa del Rosario que tiene en cuenta el diseño paisajístico, lo urbano, lo arquitectónico y es formulado como ejercicio académico que involucra otros factores como la percepción, el reconocimiento de espacios semejantes, el análisis físico y social del sector, la vivencia del lugar y el diseño participativo;

Propone un diseño urbano-arquitectónico concreto para el centro histórico de Villa del Rosario, y el rediseño de su parque Grancolombiano como centro cultural, recreacional histórico y patrimonial asociado al concepto de parque lineal recogiendo los quereres y necesidades de los habitantes de la ciudad. Desarrolla proyectos arquitectónicos individuales y complementarios a la vocación del sector con el propósito de fortalecer la recuperación

social, económica y cultural de este el más importante centro histórico de Villa del Rosario, del Área Metropolitana de Cúcuta y del Departamento de Norte de Santander.

Este ejercicio académico realizado mediante un convenio interinstitucional entre la Alcaldía de Villa del Rosario y el Departamento de Arquitectura de la Universidad de Pamplona, parte del análisis de la ciudad, de su centro histórico y su contexto, para llegar a una propuesta que responde a unas necesidades concretas planteadas por el ejercicio académico, la situación actual del centro histórico y su parque lineal, la Administración Municipal, la normativa existente y deducida que considere los Bienes de Interés Cultural existentes, y las necesidades y anhelos recogidos de la población.

El proyecto comprende una serie de propuestas paisajísticas y urbanas llevadas hasta el anteproyecto que articulan, equipamientos culturales y ambientales, así como el desarrollo de dos anteproyectos de diseño urbano-arquitectónicos del parque Grancolombiano, como parte integradora de la red de equipamientos del nuevo mapa patrimonial propuesto, buscando la recuperación, mejoramiento y realce del centro histórico y el aprovechamiento de su paisaje urbano ambiental.

El resultado final del anteproyecto brinda a la ciudad y a su centro histórico una lectura urbano-arquitectónica que refuerza su imagen de centro histórico, patrimonial, cultural, turístico y de recreación del Departamento Norte de Santander, proporcionando espacios para la realización de diferentes actividades culturales, ambientales, educativas, recreativas, con la inclusión del paisaje, la arquitectura, el patrimonio, la historia, en función del usuario dentro de una sencillez espacial y una jerarquización de espacios que buscan ser referentes dentro de la memoria urbana de la ciudad.

Metodología

Este ejercicio académico es abordado como un proceso investigativo, que establece una propuesta pedagógica sustentada en "el saber hacer", buscando superar la práctica generalizada de la formación profesional que tiende a instalarse sobre realidades supuestas, con ejercicios de diseño propuestos aleatoriamente, que aplican mecánicamente

conocimientos teóricos y prácticos sin atender factores esenciales del mundo real como los sociales, históricos, técnicos posibles, estéticos, éticos, culturales y ambientales.

Mediante este proceso de diseño, aprendizaje basado en problemas, se busca superar las prácticas generalizadas de diseño de edificios, que al igual que la práctica profesional dan respuesta a un "encargo" donde se privilegia el hacer instrumental y utilitario, regido por las directrices del mercado o de la moda, entonces realizan aproximaciones intuitivas y soluciones especulativas en lo formal, sin rigor en la teoría y la metodología, desconociendo el impacto que el proyecto causará en el medio construido y mucho más los requerimientos de los usuarios que potencialmente lo habitarán.

Este ejercicio académico busca aportar experiencias positivas a la enseñanza de la arquitectura, a la reflexión acerca del quehacer del arquitecto aproximándose al diseño urbano-arquitectónico mediante un método didáctico que posibilita adquirir los conocimientos necesarios para dar respuesta a la demanda que establece el mismo problema a resolver, buscando desarrollar propuestas coherentes y obteniendo productos como fuente de conocimiento, que propongan acciones de intervención en el contexto urbano, que posibiliten un real mejoramiento del hábitat

Durante el proceso del Taller se va registrando una progresiva legitimación conceptual de términos relacionados con los tipos de intervención, su caracterización dentro de un universo definido de valoración, protección y realce, dando como resultado la demanda de recursos y conocimientos humanos especializados y complementarios lo que brindará los correspondientes instrumentos teóricos y técnicos.

El proyecto arquitectónico y urbanístico es por naturaleza un proceso creativo, que pretende dar forma a un objeto inicialmente inexistente al que se va acercando bajo múltiples acciones: búsquedas, observaciones dirigidas, y cuestionamientos. En la búsqueda del objetivo, cada nuevo conocimiento, cada logro, conduce a nuevos problemas y cada hallazgo a un nuevo punto de partida

El arquitecto es un creador en el sentido estético y el proyecto es un proceso integral que conjuga métodos, fines y saberes. La conversión de Ideas, inicialmente vagas e imprecisas,

en certidumbres y soluciones que requieren articularse con las preexistencias físicas, sociales, económicas, políticas y culturales, responde a una lógica investigativa que se traduce en propuestas arquitectónicas que cobran forma a través de la representación.

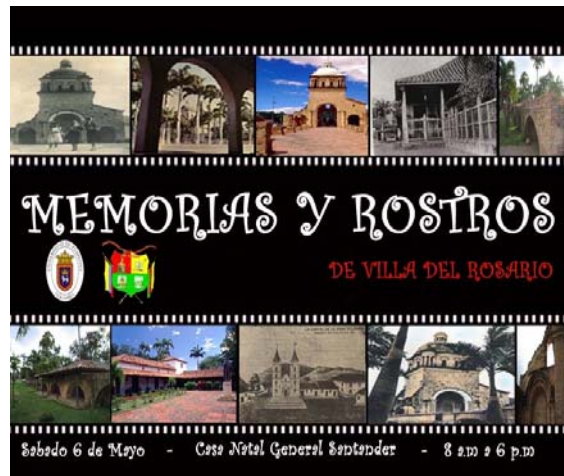
La presente práctica formativa se concreta en un proceso didáctico que se resume a continuación:

- A. La realidad ante la que se enfrenta el proyecto de intervención sobre patrimonio construido, presenta una situación real, de un contexto asociado al emplazamiento objeto de estudio y otras no tan visibles relacionadas con aspectos de planificación, normativas, de ordenamiento, de carácter social, económica y política. La aproximación autónoma al objeto desde el proyecto requerirá la búsqueda de datos, diagnósticos e informes que permitan resituar ésta situación en términos de establecer la situación actual y el grado de complejidad que entraña.
- B. La interpretación de las situaciones citadas, normalmente debidas a enfoques de muy diversa índole tales como físicos historiográficos o tecnológicos, conduce al arquitecto a la reasignación o atribución de valores que configuran un nuevo mapa patrimonial. Ello implica ya una primera acción del proyecto en la medida de que desde la investigación y el conocimiento, y no de la intuición, permite reevaluar la primera aproximación que normalmente viene cargada de decisiones a priori.
- C. El proceso de diseño es el de un itinerario de pensamiento y acciones que conduce a una interpretación que ya incluye incipientes transformaciones. La denominada puesta en valor del objeto patrimonial implica construir una teoría de intervención, momento éste de marcado carácter ideológico en la medida que como tal teoría, supone la definición de unos principios de transformación. En este punto del proceso están creadas las condiciones, las hipótesis de diseño y los parámetros de intervención están marcados. No obstante, éste es todavía un momento aformal. Multitud de opciones están aún abiertas y serán las propias opciones de los autores las que conduzcan a un proyecto concreto y único.

Establecida la teoría de intervención arquitectónica, cargada de gestos gráficos, diagramas, croquis y demás materiales sin determinación formal precisa, es el momento de disponer las estrategias y los recursos para la transformación. En este punto acuden los conocimientos adquiridos en la formación y durante el proceso de investigación que nos han de permitir desbordar el quehacer habitual y que tienen un carácter específico y aplicado.

El proyecto de arquitectura deviene en esta última fase como el habitual proceso de concreción en el que el diseño, las secuencias espaciales o la sintaxis constructiva van articulando una nueva realidad, patrimonial, la búsqueda en este caso, que expresa un pensamiento propio, el del autor.

El Diseño Participativo: Una Experiencia Comunitaria que piensa y crea un Nuevo Mapa Patrimonial de Villa del Rosario



Afiche Promocional

El proyecto de Intervención, y Realce del Patrimonio Histórico y Arquitectónico del Centro Histórico de Villa del Rosario, tiene como componente esencial la aplicación del método de Diseño Participativo basado en la relación entre los arquitectos y la comunidad de Villa del Rosario partiendo de un estudio detallado del área de intervención realiza talleres de

participación ciudadana que inducen e indagan en la comunidad, soluciones y propuestas utilizando técnicas vivenciales de percepción y creación de situaciones ideales.

El Municipio de Villa del Rosario enfrenta una grave crisis de identidad, pertenencia y olvido de su valioso centro histórico y su entorno agravado por la particular situación socio-económica y política existente.

El método de participación ciudadana en la recuperación y diseño del centro histórico de villa del rosario establece una relación estrecha entre la colectividad urbana y los arquitectos. Inicialmente los arquitectos han realizado una investigación detallada del centro histórico y su contexto y luego indagan en la comunidad (niños, jóvenes, adultos) utilizando técnicas de motivación, participación, percepción y de imaginación para establecer las condiciones de necesidades y aspiraciones que el colectivo ciudadano tiene con respecto a su centro histórico.

La información obtenida de los talleres de participación ciudadana entorno al sitio y su contexto y la experiencia social que allí se da son fundamentales al proceso del diseño y creatividad de dicho entorno, en tanto dan respuesta y valoran múltiples alternativas posibles a los problemas encontrados, con un propósito adicional el de construir identidad y pertenencia.

Al consultar a los diferentes individuos de diversas condiciones sociales y económicas se obtienen diversidad de respuestas y soluciones, pero igualmente se hallan similitudes e identidades que caracterizan la existencia de consensos, lo que elimina la posibilidad de propuestas o proyectos individuales e inconsultos que responden a deseos particulares.

Esta forma de abordar los proyectos de diseño con la participación de las comunidades es realmente novedosa, en lo particular se trata de procesos de participación ciudadana que "hacen público lo público" superando aquella idea generalizada entre la ciudadanía de que es el estado quien asume el papel protagonista, a quien corresponde la financiación, el planeamiento, el diseño, la ejecución y mantenimiento del entorno urbano y sus centros históricos, mediante una práctica excluyente que determina de manera vertical y desde arriba las soluciones que finalmente le son impuestas a las colectividades.

Se trata entonces de socializar las limitaciones y problemáticas actuales del centro histórico para resolver de forma concertada sus necesidades, en muchos casos de carácter urgente y visualizado por todos. El arquitecto aquí es puesto al servicio de la comunidad al tratar de identificar las necesidades, los anhelos y sueños expresados por la comunidad con el propósito de enfrentar la problemática expresada.

En la práctica generalizada del diseño y construcción de entornos urbanos o de intervención de espacios públicos y colectivos se formulan propuestas inconsultas con muy escaso o ninguna participación ciudadana que alcancen soluciones de consenso, lo que implica que adolezcan de gran variedad de problemas entre los que se destacan, entre otras.

- La dificultad del arquitecto para interpretar los anhelos colectivos
- La falta de pertenencia por parte de las comunidades a los proyectos de origen individual
- La generación de propuestas con problemas funcionales y de identidad
- Deficiencias en la valoración de los sentidos patrimoniales sociales y culturales poseídos por las comunidades
- Eliminación de espacios, ambientes u ocupación indebida de espacios
- Conflictos de uso de los ambientes y la no apropiación social o económica de las soluciones.
- Soluciones espaciales o ambientales no digeridas o incomprensibles para los colectivos que finalmente son subutilizadas.

Esta práctica profesional obliga a revisar de manera profunda las prácticas culturales de los profesionales del diseño, muy inclinados a realizar proyectos de gran descreste formal, menospreciando las necesidades sociales y culturales de las comunidades, degradando las condiciones espaciales de los espacios públicos y estableciendo lugares sin identidad y participación de los colectivos en su consumo.



Plaza Zipaquirá

El método

Se les indica a los participantes la mecánica del taller de diseño participativo resaltando que es el arquitecto quien conducirá el proceso mediante una serie de juegos, y el acopio de información y de las propuestas de los participantes. Los talleres tienen una duración aproximada de dos o tres horas con la participación de grupos de comunidad, estudiantes, familias y colectivos de adultos etc. Para tal efecto se dispondrá de planos, papel y elementos de dibujo al alcance de los participantes.

El usuario se convierte en "arquitecto". El arquitecto se coloca a disposición del usuario para facilitarle a este su expresión con dibujos esquemas y desarrollando las ideas, sin que el arquitecto sugiera respuestas, tan solo se limita a facilitar la expresión de las ideas que tengan origen en el usuario.

Este ejercicio es decisivo para empezar a resolver conflictos entre los arquitectos y la comunidad: "Las ideas de los arquitectos versus la del usuario", "El espacio público es de todos y la comunidad sabe lo que quiere", "Las comunidades son las que habitan el Centro histórico y no los arquitectos". Estos talleres no son para agradar a los usuarios, son útiles de manera cierta para el proceso creador en términos de consenso y participación.

Muchos errores que suelen cometerse al proyectar o intervenir centros históricos o espacio público son consecuencia de la falta de comunicación entre arquitectos y usuarios, una situación muy corriente en la práctica profesional. Esta experiencia brinda al arquitecto una

nueva dimensión de su trabajo, menos formal, más humana y le posibilita comunicarse con la gente, encontrar sentido al lugar, en vez de resignarse a ser un personaje ajeno a la realidad.

Existe una falta de entrenamiento sobre estos temas en el ejercicio profesional de la arquitectura debido a la poca o nula preparación que reciben los estudiantes durante el pregrado. En general, en las Escuelas de Arquitectura, en un lugar aparte, aislado de la realidad exterior, se trata de preparar arquitectos para "grandes" obras, en la modalidad de "encargo", las cuales son escasas en el ejercicio profesional y benefician una parte insignificante de la población.

Mediante indicadores cualitativos y cuantitativos se pueden identificar los grupos involucrados y los alcances de las propuestas desarrolladas dando a los grupos la posibilidad de construir cultura de participación, alcanzar mayor satisfacción social y una valoración de las actividades de los arquitectos, haciendo de esta profesión una actividad útil, creativa y al servicio de las comunidades

Por un urbanismo incluyente

Este taller permitió proponer a la alcaldía municipal una metodológica de planificación e intervención, posibilitar un urbanismo fundamentado en la gestión urbana, con clara responsabilidad social, útil para promover el desarrollo local, al contribuir de manera específica a dar sostenibilidad ambiental y sustentabilidad económica atendiendo de manera directa los bienes de interés cultural, los asuntos de infraestructura física y ambiental, e impidiendo el desarrollo especulativo, individualizado e inconsulto.

Una estrategia que busca combatir la falta de pertenencia de la comunidad hacia su centro histórico y cultural, que busca desarrollar el recurso humano y la identidad colectiva al proponer un nuevo patrimonio cultural y una infraestructura urbano-arquitectónica para el desarrollo del centro histórico. Busca la incorporación de las economías locales generando empleo y desarrollo social en articulado al medio ambiente,

Es en la esfera del mantenimiento recíproco entre la sociedad y el medio ambiente, tanto del medio ambiente natural como del construido, donde el rol del gobierno es fundamental - sean cuales sean las limitantes - dado que constituye la única entidad que puede defender los intereses colectivos y futuros y protegerlos de los intereses individuales y de corto plazo.

Finalmente, esta propuesta hace un llamado a un cambio de valores, como el individualismo tan difundido actualmente que busca maximizar la ganancia personal al más corto plazo, hacia los valores de solidaridad y responsabilidad social con el presente y también con el futuro. Sólo así se podrá dar paso a un nuevo urbanismo incluyente, integrador, expresión de una sociedad solidaria y sana.

La Conservación del Patrimonio

La formación del arquitecto debe considerar tanto los referentes de la memoria como los del territorio, en tal sentido el arquitecto en formación desde la academia y el egresado de ella tienen la responsabilidad no solo de modificar el entorno existente sino también de construir espacios y ambientes dentro del territorio y ambas operaciones tienen relación con la de construir nuevo patrimonio, el que se dejará a las futuras generaciones.

La aproximación a la noción de la arquitectura como patrimonio, abre la posibilidad de que la mirada histórica del arquitecto, no sea simplemente la verificación de la que otros hicieron antes, sino que sea asumida como la estructura existente sobre la cual es posible la existencia y la proyección de una vida mayormente gratificante.

Así mismo permite dar a la práctica académica y a la labor del futuro profesional la trascendencia histórica y espacial y social necesaria para que la transformación arquitectónica y urbana del territorio tenga como ejes de acción la responsabilidad, el respeto y la creatividad

Permite instrumentar la mirada histórica del arquitecto, reflexionar acerca de la visión del que hacer de la arquitectura y trascender la esfera de la práctica profesional y el que hacer constructivo, para colocarse en el ámbito de la historia social, del territorio de la nación, de la

cultura local y nacional con un claro protagonismo dentro del concierto cultural de la humanidad.

Reconocimiento de Espacios Semejantes



El grupo de arquitectos en formación y a cargo del proyecto de intervención en el Centro Histórico de Villa del Rosario y su Parque Grancolombiano realizó un periplo por los Departamentos de Cundinamarca, Boyacá y Santander con el propósito de visitar resientes proyectos de intervención en centros urbanos e históricos, reconociendo la gran diversidad de propuestas y temáticas de muy variada procedencia, de diversidad de arquitectos y tendencias.

Mediante este reconocimiento de espacios semejantes se ha podido reconocer la gran complejidad del ejercicio en ejecución se ha podido hacer una recapitulación de los diversos aportes conceptuales, espaciales y ambientales y de espacio público, que permiten vislumbrar propuestas renovadas consultadas y viables de intervención y de desarrollo de este centro histórico, en el marco del contexto local y regional y en la perspectiva de la revitalización del sector.

Los espacios visitados permitieron reconocer como estos lugares han recuperado su valor de uso e introducido valores de cambio signo, valores perdidos en los períodos de crecimiento urbano periférico, que mediante las intervenciones recientes han alcanzado no solo la revalorización de “lo construido” sino su contenido histórico y la revitalización de los centros

urbanos, colocando esta temática en primer orden de la discusión de las políticas de intervención en centros urbanos.

Mediante este ejercicio se logró identificar una serie de políticas de intervención en centros históricos muy diferentes que permitieron construir unas propuestas claramente sustentadas en la especificidad y en la diferencia del entorno de intervención, tomando las condiciones particulares de su pasado histórico y formulando hipótesis de diseño y acciones urbanas y arquitectónicas que agregan valor patrimonial al presente y al futuro, restableciendo el derecho a la ciudad y revitalizando la participación ciudadana en la concepción de sus espacios públicos.